



LOS VALORES PROFESIONALES DE LA DOCENCIA

KARIN YOVANA QUIJADA LOVATÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Karinyo85@hotmail.com

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo conocer los valores profesionales que caracterizan la docencia de los profesores de la Universidad de Colima. Concretar este propósito nos permitió conocer la congruencia entre las expectativas declaradas en el currículum institucional y la cultura docente. Para la obtención de la información se emplearon dos estrategias de indagación: la encuesta y la entrevista. La muestra se dividió en dos grupos. El primero, conformado por 51 profesores evaluados como “mejores docentes”, a quienes se les aplicó un cuestionario y, el segundo, por 10 profesores a los cuales se les entrevistó. Del análisis de los resultados se revela que los valores profesionales más importantes son: el compromiso, el diálogo y la cooperación; así también, evidencian dilemas éticos asociados a una escasa identidad con la profesión y dificultades en la comunicación y el trabajo en equipo.

Palabras clave: valores profesionales y docencia





INTRODUCCIÓN

Las investigaciones sobre los valores y la ética de los profesores universitarios no son recientes, los principales aportes teóricos y metodológicos en su mayoría provienen de universidades europeas, Estados Unidos, Canadá y algunos países de América Latina, entre ellos, México. País en el que a lo largo de una década se ha ido construyendo un marco conceptual que permite sustentar la pertinencia de su estudio en el contexto universitario y una ruta metodológica que establece las principales pautas para su análisis e interpretación (Hirsch y López, 2011: 10-13).

Las investigaciones sobre la ética profesional en México tienen como antecedente el trabajo colegiado de un amplio colectivo de académicos procedentes de quince instituciones universitarias, quienes se plantearon como objetivo principal desarrollar el Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional en México (Hirsch y López, 2008: 11-14); el cual ha contribuido a dar contexto nacional a la ética y los valores profesionales que se forman en las universidades.

Sin embargo, a pesar de los alcances logrados, aun es visible en algunas instituciones el poco interés de desarrollar investigaciones que coadyuven a consolidar el estudio de la ética docente. Por ejemplo, la Universidad de Colima (UdeC), que si bien presenta un Código Deontológico (2011) para guiar el buen actuar de los profesionales que ahí trabajan y se forman; así como la propuesta de un grupo valores que forman las directrices del Proyecto Institucional Visión 2030 (2010). Las investigaciones que se han realizado en relación a la ética y los valores profesionales de los profesores son escasas, si tomamos en cuenta que no existe una línea de investigación donde se aborden estos temas.

Por este motivo, el objetivo principal de este trabajo fue conocer cuáles eran los valores profesionales que guían la docencia de los profesores de la UdeC, para de esta manera comprender la ética profesional que respalda el adecuado ejercicio de esta función. Para cumplir con este propósito se establecieron las principales bases teóricas y conceptuales que definían el tema en estudio y, a través de una propuesta metodológica, se contextualizaron y explicaron las categorías que daban sentido al objeto de estudio: los valores profesionales de la docencia.





LOS VALORES PROFESIONALES

Las recientes investigaciones definen a los valores profesionales de los profesores como preferencias axiológicas múltiples, que guían sus actitudes, comportamientos y juicios. Por ello, influyen significativamente en su docencia y permiten su adaptación al contexto laboral de las universidades (Popa, Bazgan, Laurentiu y Bota; 2013). Además, concuerdan en señalar que poseen una doble naturaleza, por un lado son de carácter colectivo, es decir son preferencias compartidas por un grupo o comunidad y; por otro, son personales, pues la escala de prioridad que alcancen en el sistema disposicional de cada uno, varía en relación a sus motivaciones e intereses profesionales.

En México los estudios sobre los valores profesionales de la docencia, datan de más de una década. Entre los aportes teóricos que hasta el momento se han logrado, resaltan los formulados por López Zavala (2011); quien en base a referentes empíricos, los define como preferencias axiológicas. Asimismo, apoyado en la tesis de Heller (1972) y Frondizi (1985), considera que a medida que los profesores logran adaptarse a nuevos contextos profesionales, dichas preferencias se modifican.

De ahí que, tanto el tiempo como el lugar se constituyan en elementos que determinan la jerarquización de los valores que configuran la docencia. No obstante, el autor resalta que éstas no sólo hacen alusión a experiencias profesionales que han alcanzado durante su estancia en la universidad; sino, incluso en otros contextos. Por este motivo, Trilla (1992) señala que, si bien, los profesores comparten ciertas preferencias o valores; la manera cómo los interpretan será diferente; pues se realiza en función a cada subjetividad y trayectoria profesional.

Por lo tanto, el análisis de dichos valores debe prestar atención no sólo del entramado institucional, sino, de las creencias, costumbres y hábitos; es decir, de los imaginarios que construyen a partir de diferentes procesos de socialización. Aunque, se debe evitar la dependencia desmedida de estos referentes; más bien, se asumirán como factores que les dan contexto y significado. Sin embargo, no basta con identificar qué elementos los estructuran; se requiere conocer de qué manera los ponen práctica al momento de decidir o enfrentar un conflicto.

Al respecto, es pertinente precisar que se encuentran en constante movimiento, por ello no presentan una organización armoniosa y estable; por el contrario, el orden de prioridad que





alcancen en el sistema axiológico de cada sujeto varía en cada situación. Es decir, ante determinadas condiciones los profesores pueden manifestarse en favor de la autonomía y, en otras, mostrarse sumisos. Entonces, no basta con percatarse a qué preferencias se inclinan, pues estas por sí solas no presentan valor; más bien, se requiere conocer bajo qué circunstancias los configuran.

En ese sentido, quizá lo más aconsejable sea reconocer que puede que se compartan y que algunos se mantengan con el paso del tiempo, aunque no con el mismo orden de predilección. Sin embargo, la postura con que se asuman en determinadas situaciones y decisiones sobre la docencia, nunca es la misma. Es en este punto, donde se suscitan los conflictos de valor; cuando ante un mismo caso existen más de una posición que se justifica mediante referencias axiológicas disímiles. De acuerdo a Trilla (1992), se debería a que cada uno interpreta de forma diferente un mismo valor, lo cual explicaría por qué los profesores piensan y actúan de forma distinta ante un mismo hecho.

Sin embargo, existen casos en los que el conflicto no se centra precisamente en las posturas adoptadas, sino en la mejor manera de resolver los problemas de la docencia. Por ello, muchas veces lo realmente controvertido está en cómo interpretan y jerarquizan dichos valores.

METODOLOGÍA

La investigación se apoyó en un estudio de casos (Yin, 1993) y el objetivo principal fue conocer los valores profesionales presentes en la ética de los docentes de la UdeC. El acercamiento al campo se realizó mediante dos estrategias de investigación: la primera, un cuestionario/escala (Fishbein y Ajzen, 1975) que se retoma de la propuesta metodológica del Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional (López y Solís, 2011), compuesto por 3 preguntas abiertas y 24 preposiciones; y la segunda, una guía de entrevista semi-estructurada (Benney y Hughes, 1970) conformada por 5 preguntas centrales.

La selección de los profesores que participaron en el estudio se realizó mediante dos técnicas de muestreo, debido a que se consideró pertinente designar un determinado grupo de sujetos para el desarrollo de cada una de las estrategias metodológicas. Por esta razón, los profesores que contestaron los cuestionarios fueron seleccionados a través de un muestreo intencionado (McMillan y Schumacher, 2001), pues sólo se consideraron a los que habían sido





evaluados por sus estudiantes como mejores docentes en el nivel licenciatura el 2011 ; por el contrario, los profesores que respondieron a las entrevistas se seleccionaron mediante un muestreo aleatorio simple (Cohen, Manion y Morrison, 2003), ya que fueron elegidos al azar entre el universo de profesores que trabajan en el nivel superior.

La recolección de los datos empíricos se desarrolló en dos etapas; tal como se expone en la siguiente tabla:

Tabla 1: El trabajo de campo

MUESTRA		Primera etapa	Segunda etapa
Fecha		Agosto a septiembre del 2012	Diciembre 2012 a enero 2013
Estrategia Metodológica		encuesta	entrevista
Condición		Evaluado por sus alumnos como mejor docente el 2011 (segundo semestre)	No hay condición
Número de participantes		51	10
Tipo de contratación	P.H	33	7
	P.T.C.	18	3
Sexo	Masculino	26	8
	Femenino	25	2
Edades		De 35 a 60 años	De 40 a 62 años

RESULTADOS

Los profesores al permanecer durante cierto tiempo en una institución educativa adquieren principios y valores profesionales que con el paso de los años fortalecen su perfil y, en la medida que logran interiorizarlos, imprimen a su docencia de buenas prácticas. Este aprendizaje se logra por medio de la experiencia y el tiempo, así se revela en el siguiente testimonio:





A través de 15 años, mi curso no tiene nada que ver con el primero. Yo acepto, no era muy malo, pero no era la persona que soy ahora como profesor (...); y ¿quién me enseñó a dirigir a un estudiante?, sólo la experiencia, y fue muy útil [Entrevista 6. P.T.C-M, 22/12/12].

Entonces, la docencia es una actividad que requiere de práctica y perseverancia, pero además de interés y buena voluntad de aprender. Esta disposición se asocia con el compromiso y responsabilidad que muestra el profesor para mantenerse siempre informado en aspectos que contribuyan a mejorar la enseñanza, tal como se evidencia en el siguiente comentario:

Al principio me costó trabajo enseñar, porque fue así como que ¡cómo doy clases! Fue una “mezcolanza” de todo (risa) (...) Por eso, hace 4 años, tomé un curso de Pedagogía Constructivista, pues para tener criterio cómo dar de mejor manera mis clases [Entrevista 9. P.H.M, 08/01/13].

En efecto, enseñar no es tarea fácil, más aún cuando no se ha recibido una formación en el área educativa. No obstante, el deseo por superarse a nivel profesional será el arma con el que cuenten para hacer frente a las exigencias de la profesión; así se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Suelo ver programas de televisión y hay dinámicas que utilizan en estos programas de concursos. Luego, digo: ¡ah! se pueden adaptar ¿no? Se pueden ajustar a este contenido (...), pero también tengo por ahí algunos libros de estrategias didácticas que me han servido para tener diferentes opciones que pudiera retomar a partir de un contexto determinando [Entrevista 10. P.H.-M, 08/01/13].

Sin embargo, a la par del esfuerzo que algunos realizan para brindar una buena docencia a través del uso de estrategias didácticas innovadoras; existe otro grupo de profesores que privilegia su preparación en aspectos de la disciplina, mostrando cierta resistencia para incorporar nuevas estrategias en sus clases, así lo manifiesta uno de ellos:

No me preocupo por innovar mi práctica docente desde el punto de vista didáctico. Sí me preocupa el contenido que tengo que impartir [Entrevista 10. P.H-M, 08/01/13].

Por lo tanto, para el buen cumplimiento de las funciones es preciso un compromiso que se abrigue en el tiempo y la experiencia; pero además, en el interés en crecer profesionalmente.





Sólo así se podrá dar cumplimiento al principio ético de beneficencia, que de acuerdo a Hortal (2000:61-62), se resume en la siguiente frase: “Un profesional ético es aquel que hace el bien en su profesión, haciendo bien su profesión”.

La experiencia y los deseos de superación no serán las únicas cualidades que aseguren la buena docencia, sino la actitud y la disposición para el cambio; así lo expresa un entrevistado:

Siempre hay un “prietito” en el arroz ¿no?, “pos” siempre van a ver profesores con mala actitud. Entonces, es importante que como profesor tú tengas esa disposición, esa actitud de cambio (...). Pero son los menos ¿no?, (...) los que en su momento dado atienden el llamado o les gusta innovar [Entrevista 4. P.H-M, 18/12/12].

De cualquier modo, convendría conocer un poco más sobre el ¿por qué de esta negativa hacia cambio? Al respecto, una entrevistada detalla alguno de los motivos que los habría conducido a adoptar esta posición:

Yo te digo francamente, cuando yo empecé a dar clases mis exámenes valían el 100%. Yo estaba convencida de que era correcto. Fue un proceso (...), poco a poco fui abriéndome, así como a “regañadientas” (...) Es que es más fácil quedarse con lo que ya conoces, en lo que te sale bien. Las primeras veces que lo hice dije: “Dios de mi vida” calificarle los rubros, todos esos “numeritos” (...); o sea, realmente es más trabajo [Entrevista 1. P.H-F, 08/12/12].

De esta manera, el miedo y la inseguridad y, en muchos casos, el desconocimiento, o lo que es peor, el poco interés de querer aprender algo diferente; serían las razones del porque algunos profesores muestran poca disposición para innovar su docencia, especialmente para adoptar nuevos estilos de enseñanza y estrategias didácticas.

El respeto es otro valor importante, se traduce en actuar con tacto y prudencia, con la intención de encontrar solución a los distintos problemas que se suscitan tanto al interior del colectivo docente como en el aula. Por ello, es el más importante; así lo demuestra el siguiente testimonio:

Pienso que el principal valor de la docencia es el respeto, sin embargo, no todo es bueno (...). Hay poca empatía [Entrevista 7. P.H.- M, 29/12/12].





Si bien es cierto, de acuerdo a la opinión de los entrevistados, hay consenso en reconocer que la promoción del respeto favorece la buena práctica de la profesión; sin embargo, persisten necesidades relacionadas con las habilidades de comunicación, que estarían obstaculizando el establecimiento de buenas relaciones con sus pares. Malestar que, según el siguiente testimonio, encuentra respuesta en:

Los egos, o sea los egos de quien se cree importante porque es doctor (...) no le puedes decir que haga las cosas bien (...), se molestan si puntualizas sus errores. Lo que he hecho es concentrarme en mi trabajo, buscarlos fuera de la academia (...) y, si alguien falla, pues en su “salud lo hallarás” [Entrevista 3. P.H.-M, 14/12/12].

De acuerdo a esta información, en la institución se necesitaría crear una comunidad de profesionales que valore la reflexión, la crítica constructiva y muestre apertura para conocer otro punto de vista. De ahí que, la tolerancia y la empatía sean los principales componentes del respeto; pues sólo colocándose en el lugar del otro se podrá lograr un clima propicio para el diálogo e intercambio de ideas.

CONCLUSIONES

-De acuerdo a la opinión de los entrevistados, el valor más importante para una buena docencia sería el compromiso. Este valor se asume como la responsabilidad y juicio moral que tiene el profesor para reconocer cuándo no se está dando cumplimiento con el fin principal de la enseñanza, en este caso, formar profesionales con sentido ético.

-El análisis de este valor permitió conocer tres aspectos importantes que denotan los dilemas éticos que los profesores de esta institución manifiestan durante el desarrollo de la docencia. Primero, es visible el interés de actualizar y fortalecer las competencias profesionales, aunque no siempre en favor de ampliar los conocimientos y habilidades en temas de didáctica; sino más bien, en los contenidos de las disciplinas que imparten. Segundo, un grupo de ellos manifiesta dificultades para fortalecer su identidad con la profesión académica, este conflicto se aprecia en la falta de claridad o en el desconocimiento que algunos presentan para describir las funciones que realizan en la universidad, sobre todo, en el caso de los profesores por horas. Finalmente, muestran compromiso y entereza para llevar a cabo la docencia; sin embargo,





muchos de ellos anteponen los estímulos de carácter económico como motivación para mejorar la enseñanza que brindan a sus estudiantes.

- Por otro lado, los valores de diálogo y cooperación son de gran estima en la cultura docente y comprenden actitudes como el respeto, la tolerancia y la inclusión de puntos de vista, ideologías y culturas diferentes. Se perciben como las habilidades que tiene el profesor para comunicarse con asertividad y establecer relaciones con sus colegas en un clima de cortesía y disposición hacia la colaboración. Estos valores son necesarios en la docencia, pues permiten formar en los estudiantes la autonomía, el pensamiento crítico, el juicio reflexivo y el trabajo en equipo; competencias profesionales necesarias para resolver los conflictos éticos en futuros escenarios de trabajo.

-El análisis de los valores de diálogo y cooperación nos permitió conocer las relaciones que los profesores entablan con sus estudiantes y compañeros de trabajo, así como los dilemas éticos que se desencadenan con la práctica de estos valores; al respecto identificamos tres puntos clave. Primero, reconocen que una comunicación de manera sistemática y regulada con sus estudiantes es importante; sin embargo, algunos presentan dificultades para transmitir empatía y confianza. Segundo, en la cultura docente existe una disposición para realizar trabajos en equipo, pero éstos se llevan a cabo en su mayoría de manera individual. Por último, algunos profesores presentan necesidades en el área interpersonal, pues no cuentan con estrategias comunicativas para relacionarse con equidad y armonía con sus colegas.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Benney, Mark y Hughes, Everett (1970). "Of Sociology and the interview", en K. Denzin (coord.), *Sociological Methods: A Sourcebook*, Chicago: Aldine, pp. 75-98.
- Fishbein, Martín y Ajzen, Icek (1975). *Belief, attitude, intention and behavior. An introduction to theory and research*. Reading Mass: Addison-Wesley.
- Frondizi, R. (2012). *¿Qué son los valores?* México: Fondo de Cultura.
- Hirsch, A. y López, R. (2008). *Ética profesional y Posgrado en México*. México: UNAM.
- Héller, A. (1972). *Sociología y vida cotidiana*. España: Grijalbo.





- López, R. (2011). Ética profesional, Profesores y Estudiantes. La configuración de valores en el posgrado de las ULAS, en Hirsch, A. y López, R. (coord). Ética y valores profesionales, Trece experiencias de investigación universitaria en México. México: Universidad de Monterrey.
- López, Rodrigo y Solís, Martha (coords.)(2011). Ética profesional del profesorado. Valores pedagógicos e intelectuales en la cultural docente, México: Editorial UAS.
- Popa, D; Bazgan, M; Laurentiu, A y Bota, O. (2013).personal values And The professional Or academic performance In The engineering professions. Procedia - Social and Behavioral Sciences, Vol. 83.
- Trilla, J. (1992). El profesor y los valores controvertidos. Neutralidad y Beligerancia en la educación. Barcelona: Paidós.
- Universidad de Colima (2011). Código Deontológico. Colima: Universidad de Colima.
- Universidad de Colima (2010). Proyecto Institucional Visión 2030. Colima: Universidad de Colima.
- Yin, Robert (coord.)(1993). applications Of case study research, Beverly Hills: Sage Publishing.

